Neurociencia explora la predisposición humana hacia la religión

El Ciudadano \cdot 25 de agosto de 2024

Diversas investigaciones han revelado que experiencias religiosas pueden activar áreas específicas del cerebro



La neurociencia ha comenzado a explorar si los humanos estamos programados para creer en dioses. Esta rama emergente de la neurología analiza qué ocurre en el cerebro durante experiencias espirituales.

También puedes leer: Deep Purple lanza nuevo álbum mientras revive sus días de gloria
En 2001, el neurocientífico Michael Persinger publicó los resultados de su experimento con el «casco
de Dios». Alteró campos magnéticos en el cerebro de los participantes, quienes reportaron sentir

presencias que identificaron como divinas. Sin embargo, otros científicos no lograron replicar sus

resultados, cuestionando la validez de su estudio.

A pesar de estos desafíos iniciales, la neuroteología ha ganado terreno en las últimas dos décadas.

Andrew Newberg, neurocientífico del Instituto Marcus de Salud Integrativa de Filadelfia, ha

utilizado neuroimagen funcional para estudiar la intersección entre el cerebro y los fenómenos

espirituales relacionados con la religión.

Sus investigaciones han revelado que experiencias religiosas pueden activar áreas específicas del cerebro,

como la corteza prefrontal, implicada en la concentración y la atención.

Newberg ha llevado a cabo experimentos con monjas católicas, monjes budistas y sijs. Durante estos

estudios, observó un aumento de la **irrigación sanguínea** en la región dorsal lateral derecha de la corteza

prefrontal mientras los participantes **rezaban** o **meditaban**. Estos hallazgos sugieren que la experiencia

espiritual tiene una base neurológica, apoyando la hipótesis de una predisposición biológica hacia la

religiosidad.

Aunque Newberg es cauteloso al sacar conclusiones definitivas, sus estudios indican que el cerebro está

preparado para tener experiencias religiosas y espirituales. Este proceso cognitivo parece estar

mediado por **circuitos neuronales** preexistentes en nuestra especie. La neuroteología sugiere que la

religión y los rituales pueden ayudar al cerebro a cumplir su propósito básico de sobrevivir y estimular la

cohesión social.

La neurociencia también ha encontrado que los símbolos religiosos, como cruces y estrellas, pueden

despertar **emociones intensas en las personas.** Newberg descubrió que estos símbolos actúan sobre

áreas primarias visuales del cerebro, indicando un impacto a un nivel muy básico. Esta respuesta

podría deberse a una predisposición biológica que hace que los humanos respondan a formas esenciales.

La neuroteología ha abierto nuevas vías de investigación sobre cómo la religión influye en el cerebro

humano. Al entender mejor estos mecanismos, los científicos esperan desentrañar por qué la

espiritualidad y la religiosidad son tan universales en la experiencia humana.

También puedes leer: Generación X y mileniales enfrentan mayor riesgo de cáncer en

EE.UU.

Foto: Redes

Recuerda suscribirte a nuestro boletín

→ https://bit.ly/3tgVlSo

https://t.me/ciudadanomx

📰 elciudadano.com



Fuente: El Ciudadano